



PARQUE NATURAL DEL VALLE DE ALCUDIA Y SIERRA MADRONA

EN BREVE

El Parque Natural del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, situado al sur de la provincia de Ciudad Real, tiene una longitud de 96 km y una anchura media de unos 18 Km, que suma una superficie de 149.963 hectáreas. Al sur limita con los parques naturales de Cardeña y Montoro (Córdoba) y Andujar (Jaén).

Es un territorio poco concurrido y desconocido, pero de gran belleza e interés. Antaño fue una comarca minera y más tarde ganadera, en la que el hombre ha estado presente desde el neolítico. Pinturas rupestres, yacimientos romanos y una importante red de vías pecuarias, con más de 600 kilómetros, atestiguan su interesante historia.

Se trata de un extenso conjunto de sierras y valles, de más de 100 kilómetros de longitud, que corren paralelos de este a oeste. Parte de este territorio es de origen volcánico, formando parte de la región volcánica del Campo de Calatrava, que junto con la de Olot en Gerona y la del Cabo de Gata en Almería, son las tres zonas de vulcanismo reciente más importantes de la Península Ibérica.

El paisaje vegetal está dominado por extensos encinares adeshados, alcornocales, melojares y pastizales, que durante siglos fueron lugar de invernada para miles de ovejas llegadas de Soria, Segovia, Cuenca y Guadalajara. En estas sierras se encuentran algunas de las mejores muestras de vegetación mediterránea de la Península.

La fauna es rica y variada. Destaca la presencia de lobo, y una avifauna muy

variada, con numerosas especies de interés.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural
Natura 2000

Superficie: 149.463 ha

Provincia: Ciudad Real



HISTORIA Y SOCIEDAD

La huella del hombre se remonta al Paleolítico. Destacan las pinturas rupestres de Batanera y Peña Escrita en Fuencaliente, uno de los conjuntos de arte rupestre esquemático más grande y mejor conservado de la Península.

Más tarde se sucedieron tartessos, iberos y cartagineses, pero fueron los romanos, a partir del siglo II antes de Cristo, los que explotaron de forma sistemática la extraordinaria riqueza minera de este territorio, de donde extraían plomo, zinc, plata y cinabrio para obtener mercurio. Para ello construyeron una densa red viaria y diversas infraestructuras para la extracción y tratamiento del mineral.

Los romanos dejaron su huella en minas (Almadén, La Romana en Almodovar del Campo), centros de tratamiento del mineral (Valderrepisa en Fuencaliente) y complejos minero-metalúrgicos (Diógenes en Solana del Pino). Los lingotes eran transportados hasta Castulo (Linares), en donde el Guadalquivir ya era navegable, en donde eran embarcados hacia Italia.

Todo ello era gestionado desde Sisapo, cuyos restos se encuentran en La Bienvenida. Era más que una ciudad romana, pues en sus excavaciones se han encontrado restos que remontan la actividad minera a comienzos del primer milenio antes de Cristo, que se corresponden con el final de la Edad del Bronce.

En el S V se abandona la mayor parte de la actividad minera, que apenas es continuada por visigodos y musulmanes. Para estos últimos la comarca se limitó a funciones de corredor estratégico entre Córdoba y Toledo.

En el S XII la reconquista cristiana llega hasta aquí, pero no es hasta la batalla de las Navas de Tolosa (1212) cuando se estabiliza este territorio. Es entonces cuando los reyes castellanos se ocupan de consolidar y repoblar estos territorios, actividad encomendada a la Orden de Calatrava, que tuvo un papel relevante hasta el S XIX.

Durante la edad media la economía de la zona se fundamenta en tres sectores. El corredor Córdoba-Toledo continuaba siendo estratégico en las comunicaciones entre el Valle del Guadalquivir y la Meseta, lo que dejaba rentas importantes en la comarca. También hay un resurgimiento de la minería pero el sector más importante es la ganadería.

Con la creación de la Mesta en el S XIII por Alfonso X el Sabio, el ganado lanar se convierte en un sector económico estratégico del Reino de Castilla. La Mesta era una asociación de ganaderos que contaba con una red de vías pecuarias que

enlazaban los pastos de montaña, en donde pacía el ganado durante el verano, con los invernaderos, situados en zonas más atemperadas.

Los pastos del Valle de Alcudia, que pertenecían a la Orden de Calatrava, se convirtieron en un importante invernadero para los ganaderos trashumantes de Soria, Cuenca, Segovia y Guadalajara. Durante siglos aquí pasaban el invierno entre 100 y 150 mil ovejas, que dejaban una importante renta en la comarca y, sobre todo, a la Orden de Santiago. Tanta era su importancia que la Vereda Mayor de Alcudia, en donde confluyen las cañadas segoviana y soriana, tenía una anchura de más de 300 m, y en todo el Valle hay más de 650 km de vías pecuarias, entre cañadas, cordeles, veredas y coladas.

La ganadería no solo ha sido durante siglos la base económica del Valle de Alcudia, también ha modulado su paisaje y es el origen de sus extensos pastizales y dehesas.

Pero poco a poco estos sectores económicos van perdiendo importancia. En el S XVIII se abre el paso de Despeñaperros entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir y el antiguo camino por el Valle de Alcudia pierde importancia. En el S XIX se desamortizan las propiedades de la Orden de Calatrava y poco a poco la trashumancia pierde importancia hasta casi desaparecer en la segunda mitad del S XX, momento en el que también desaparece minería que aun quedaba.

Las actividades económicas más importantes de hoy en día son la ganadería, además de la caza, el corcho y la apicultura. La agricultura se restringe a la proximidad de los núcleos urbanos, fundamentalmente cereales, algunos olivos y vid. Desde 2011, con ayuda de la declaración del Parque Natural, se incentiva el desarrollo del turismo rural y de naturaleza.

MEDIO FISICO

En este parque natural hay que diferenciar dos grandes unidades. Por un lado el Valle de Alcudia, que se abre por el Oeste hacia la comarca de la Serena extremeña y está flaqueado por dos sierras que corren paralelas hasta cerrarse a la altura de San Lorenzo de Calatrava. Entre ambas se extiende un valle suavemente alomado, con una longitud de unos 100 km y una anchura media de unos 18 Km. Las sierras en su cota más elevada, el Morrón de la Plaza, llegan a los 1.175 m. Son montañas escapadas acabadas en crestas pizarrosas.

Al sureste del Valle se desarrolla Sierra Madrona, donde están las mayores alturas de Sierra Morena en La Bañuela, de 1.333 m. Las grandes pendientes y el sustrato rocoso propicia el encajonamiento de los ríos que forman gargantas como la hoz de Valdoro del río Montoro, la hoz del Jándula o las cascadas y chorreras del río Cereceda.

Todas estas alineaciones montañas corren en paralelo, por lo que constituye un buen ejemplo de relieve apalachiano al igual que ocurre en Monfragüe o en las Villuercas.

Es una comarca con una larga historia geológica, con materiales del Precámbrico hasta las manifestaciones volcánicas del Cuaternario.

Parte de este territorio forma parte de la región volcánica del Campo de Calatrava, que junto con la de Olot (Gerona) y el Cabo de Gata (Almería) forman las tres zonas de vulcanismo reciente más importantes de la Península Ibérica. Dentro del parque hay dos manifestaciones volcánicas interesantes. Los edificios volcánicos de los Castillejos, en la Bienvenida, cuyos materiales fueron utilizados por los romanos para edificar Sisapo. También hay que destacar el volcán de la Alberquilla, en cuyo cráter hay una laguna de carácter temporal.

Es un territorio con una gran riqueza metalogenética, pues tan solo en el distrito minero del Valle de Alcuña se han catalogado 484 minas, sobre todo de plomo y zinc.

VEGETACION

Si nos ubicamos en la N-420 en el centro del Valle de Alcuña, hacia el oeste se extienden grandes zonas abiertas que fueron deforestadas para abastecer a la minería y hacia el este extensos encinares adhesados. Estos ascienden por las laderas de ambas sierras y en altura son sustituidos por encinares y en las umbrías por melojares. Aquí la humedad y el clima atemperado favorecen el desarrollo de una rica vegetación mediterránea con alcornoques, madroños, lentiscos, durillos, aladiernos, cornicabras, brezo blanco, mirto entre otras muchas especies. Sin lugar a dudas en este parque se encuentran algunas de las mejores manchas de vegetación mediterránea de la Península.

A partir de los 1000 metros, en las zonas frescas y húmedas de Sierra Madrona, el protagonista es el melojo, que ocupa grandes extensiones. También hay importantes repoblaciones de *Pinus pinaster* de los años 50. En algunos enclaves de la Sierra los manantiales dan lugar a turberas, localmente conocidas como bonales, de gran valor biológico, como los de La Teresa, del Pezuelo, de Torneros y de la Cañada de Ballesteros.

Las riberas están bien conservadas y son de gran interés. En cabecera los arroyos están acompañados por densos brezales. Más abajo están pobladas por alisos, fresnos y tamujos, que en algunos enclaves forman densos bosques de galería. Por ejemplo en los ríos Cereceda, Robledillo, Montoro, Pradillo y Navalmanzano, así como en los arroyos de la Ribera y de San Juan. Por último en los enclaves más cálidos se entremezclan tamujos y adelfas.

FAUNA

La fauna es rica y variada, con una buena representación de especies vinculadas al bosque mediterráneo, las estepas, montañas y roquedos.

En todo el parque son abundantes el ciervo, el jabalí y el corzo. En Sierra Madrona y las vecinas sierras andaluzas pervive una pequeña población de lobo, que durante décadas ha estado al borde de la extinción. Más dramática aún es la población de lince, que encuentra aquí uno de sus últimos enclaves en el mundo. En los roquedos también es común la cabra montés. También destaca la abundancia y diversidad de murciélagos.

En los roquedos nidifica águila real (17 parejas), alimoche (15 p), águila perdicera (11 p), buitre leonado (143 p) y cigüeña negra (11 p) entre otras especies. En los bosques buitre negro (129 p), águila imperial (14 p) y una gran diversidad de especies típicas de los ambientes mediterráneos peninsulares.

Los grandes pastizales del fondo del Valle de Alcuia hay importantes poblaciones de aves esteparias: sis3n, aguilucho cenizo, alcarav3n, ganga com3n y ortega entre otras especies. Por 3ltimo hay que mencionar la invernada de grullas.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservaci3n del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e im3genes son propiedad de Qnatur, seg3n lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com